

HIJO DE LA POESÍA

Entrevista a Eitiel Taupier

Por **OMAR TAUPIER**





Aunque sumergido en las letras, hay dos números que Etíel Taupier no olvidará: el 16 y el 14. Dieciséis por los años con los que ha publicado su primer poemario, titulado *Trígal Cardiograma*; y catorce porque esa fecha cayó el jueves de enero cuando presentó su libro, en la Casa de la Literatura. Una obra que, además, inaugura la editorial La Pacheta Editores, del docente y poeta Óscar Limache, quien fue presentador de Etíel. En un ejercicio poco convencional, el padre del padre de la criatura, Omar Taupier, se sentó cara a cara con su hijo para hablar sobre su relación afianzada por la lectura, la vocación y este temprano y auspicioso inicio de una obra.

Padre e hijo

¿Cuál fue el primer libro que te provocó leer?

La historia interminable de Michael Ende. A los 12 años. Me lo prestaron en el colegio. Me gusta la forma en que está organizado. Es muy fácil de leer. La fantasía está muy bien construida, tiene mucho simbolismo.

¿Cuál fue el primer libro o autor de poesía con el que te conectaste?

Benedetti. El primer poema que leí y entendí fue de él. Se llama “Táctica y estrategia”. No he leído después mucho más de Benedetti pero ese poema me gustó por cómo está planteado. Toda la parte de ‘táctica’ es larga, y contrasta y le da fuerza a ‘estrategia’, la parte final. Cambió mi idea de la poesía porque por lo general las imágenes poéticas suelen ser lo que le da fuerza a un poema, pero es interesante cómo la parte final, que es corta, simple y ausente de imágenes, es potente por la idea que propone.

¿Sientes que algo de lo que te recomendamos yo o tu madre te impactó?

Sí. Una antología poética de la PUCP, en donde están unos poemas de mi mamá que me gustaron mucho. Los leí cuando era pequeño, los fui entendiendo con el tiempo. Las novelas gráficas también. Recuerdo que me regalaste *¿Es bueno el hombre?*, de Moebius. Me gusta bastante su trazo y sus historias, que son muy simbólicas. También me prestaste *País de nieve*, de Kawabata, que me ayudó a ser más fino cuando escribo. Aparte también recuerdo mucho la película *Once*, que vi hace unos cuatro años.

¿Crees que tiene relación que tu mamá haya escrito poesía con el hecho de que tú también lo hagas?

Para cuando crecí mi mamá ya casi no escribía. Lo único que rescaté de sus textos fueron unas libretas y unos lienzos. Cuando era muy pequeño me inspiraba a hacer cosas. Pero cuando empecé a escribir más seriamente, a los 13 o 14 años, mi mamá ya no escribía. Fue una conexión a destiempo.

Vocación

¿Cómo así empezaste a escribir poesía?

Creo que finalmente todos escribimos. Es una necesidad tácita. Es una catarsis. Yo empecé a escribir por La Buena Vida, mi banda preferida. Hay una canción de ellos que se llama “Trigo limpio”, que es poesía hecha música. Sus letras son muy líricas y quería simular la canción. Hice una copia y me gustó.

¿Cuál es tu relación con la poesía?

Escribir siempre ha sido algo que me gusta hacer. Me siento útil cuando escribo. Siento que por mi edad tengo energía para hacer cosas. La productividad se presenta más o menos en lo que uno hace mejor, y siento que esto es algo que hago bien y que me gusta. Claro, hay otras cosas que me gustan más, como jugar fútbol. En realidad no estoy seguro de por qué escribo, lo hago sobre todo cuando no me siento bien o estoy aburrido, o me duele la cabeza o algo así. Escribo para expresar una carencia cotidiana. Hay carencias más profundas pero siento que soy muy joven y no quiero escribir sobre ninguna carencia trascendental. Es solo lo que sucede en el día.

¿Por qué no empezaste con otro género literario?

Porque siento que la poesía es más fácil de hacer. Al comienzo parecía muy simple, pero luego cuando uno entiende

que la poesía es una construcción inteligente, versátil y que debe tener recursos, ya se vuelve difícil. Pero al comienzo parece ser el género más fácil de escribir, sobre todo a los 12 años. La prosa no, parece más compleja, igual que la dramaturgia.

¿Probarías escribir otro género?

No. Me parece que en la poesía está la esencia de las cosas. No hay ningún género que esté exento de sensibilidad pero es la poesía la que más se acerca. En todo caso tendría que ser algún género que termine mezclándose con lo poético, que es donde me siento más cómodo.

Obra

¿Qué significa publicar a los 16?

A los 16 uno nunca sabe qué va a hacer. Es importante porque le da emoción a lo que viene. Es un acontecimiento.

¿Cuál es tu proceso creativo?

Hay dos momentos distintos. De forma voluntaria o involuntaria. En la primera, pongo música. Una canción que haya oído ya varias veces antes y que sienta que me puede ayudar a darle dirección a lo que voy a escribir, que tenga sonidos que estén asociados con lo que tengo en la cabeza. En la segunda, a veces de las cosas que me pasan se crea una imagen, que termina en un primer verso, que es esa línea mágica de la cual me sirvo para escribir el poema completo.

¿A qué género crees que pertenece lo que escribes?

No sé, surrealismo tal vez.

¿Con qué intención escribes?

El poema mismo tiene un fin, un pedido de escucha de quien escribe a quien se llama. La intención es hacer una invocación imaginaria a una persona o a un hecho. También está la posibilidad de escribir

con un fin mayor, que los lectores sientan la misma carencia que el autor en su vida diaria; pero ese fin no puede ser más importante que el fin personal, sino el autor sería un ente condicionado por los lectores imaginarios. Uno escribe principalmente para sí, eso hace que no sea arbitrario. Es el propio cerebro el que crea, fosiliza, une elementos de la vida que normalmente son invisibles por evidentes, con una sensibilidad propia. Lo que hace el poeta es darles una forma única.

Poemas

Casa

*Hago de esta cama
de este ruido de sinfónica
que vibra como mosca aburrida
un pedazo de música que busca alunizar en
mi último rostro.
hago de este cuerpo un perdón
sombrió
un ofrecimiento con el que enrolló el calendario
y le doy vuelta al día
guardado y polvoriento
dice entre la médula:
léase despacio.*

Memorizar

*El amor
no es sistemático
ni progresivo
no es
el cuerpo atravesado por un cuchillo de cocina
entre verduras del almuerzo.
no es el libro
ni la cama
no es el paraguas
ni los credos
no es la cadencia
y menos el ritmo hecho ceniza.
el amor es esta manzana
que comparto contigo
y que se
oxida.*